

## "Me cago en el espíritu"

Después del romanticismo,  
del simbolismo  
del dadaísmo,  
del surrealismo,  
del letrismo,  
y del marxismo,  
es decir de cien "escuelas" de subversión política, filosófica o  
literaria,  
existe una palabra, una cosa que permaneció en pie,  
un valor que no se ha movido, que a pesar de  
todo conservó su antigua preeminencia,  
se trata de la palabra y la cosa del espíritu,  
el valor ligado al espíritu,  
el valor de la cosa espíritu,  
como si bastara enunciar,  
hacer brotar en la esquina de una página la palabra magnética  
espíritu para que todo estuviera dicho  
Como si se hubiera convenido de hecho y como en principio y en  
esencia  
que el espíritu es el término innato,  
el valor tipo,  
la palabra cumbre  
a partir de la cual el viejo automatismo atávico de la bestia  
llamada hombre pudiera  
dejar de vacilar.